

¿Qué materiales de lectura favorecen el desempeño en PISA?

Salvador Saulés Estrada*

La lectura de revistas, periódicos, historietas, textos de ficción y de no ficción

En PISA 2009, además de indagar sobre el desempeño de los estudiantes de 15 años en el área de Lectura, se obtuvo información sobre las distintas prácticas que los estudiantes realizan fuera del ámbito escolar, en particular, sobre cuál es el género de materiales de lectura que ellos prefieren y la frecuencia con que los leen.

Aunque siempre es tentador saber cuál es el tipo de material que más favorece el desempeño como lector, PISA sostiene que los estudiantes que obtienen un mejor desempeño en la prueba son aquellos que diversifican su interés por la lectura de materiales de distintos géneros (OECD, 2010: 34). Estas aseveraciones son congruentes con diversas investigaciones que han afirmado que “los lectores de materiales de diversos contenidos (por ejemplo, libros, periódicos, revistas), independientemente de los particulares propósitos de lectura que tengan, demostrarán un mayor nivel de competencias letradas que aquellos que leen materiales no tan diversificados o que no leen” (Smith, 1995: 200).

Sin embargo, no se puede asegurar que la lectura de un género o la lectura diversificada, repercutan de forma automática en mejores niveles de desempeño en el área lectora. Lo que sí se puede afirmar es que existe una asociación que se va reforzando de manera cíclica, entre la comprensión de los textos, las actitudes hacia la lectura y el aprendizaje, la motivación y la participación en diversas prácticas lectoras (como la lectura de distintos materiales).

* Este artículo contó con los comentarios y sugerencias de María Antonieta Díaz Gutiérrez, Gustavo Flores y Rafael Turullols, miembros de la Dirección de Proyectos Internacionales y Especiales.

¿Qué materiales de lectura se asocian con un mejor desempeño de los estudiantes?

PISA 2009 exploró la frecuencia de lectura de cinco distintos materiales y el desempeño mostrado por los estudiantes en la prueba. Esta información se obtiene del cuestionario dirigido a los estudiantes. La pregunta específica fue: *¿Con qué frecuencia lees el siguiente material, porque tú así lo deseas?* Las opciones de material fueron: a) Revistas, b) Historietas, c) Ficción (novelas, cuentos), d) Libros de no ficción y e) Periódicos. El estudiante debía indicar la frecuencia de lectura por medio del uso de la siguiente escala: “Nunca o casi nunca”, “Pocas veces al año”, “Una vez al mes”, “Varias veces al mes” o “Varias veces a la semana”.

Es importante señalar que cada uno de los materiales de lectura posee particularidades propias y, por lo tanto, cuenta con específicas estrategias de lectura y determinados requerimientos cognitivos. La lectura de una novela requerirá de acercamientos sistemáticos y constantes durante un periodo de tiempo mayor que el que se necesita, por ejemplo, para leer las notas de un periódico o de una revista.

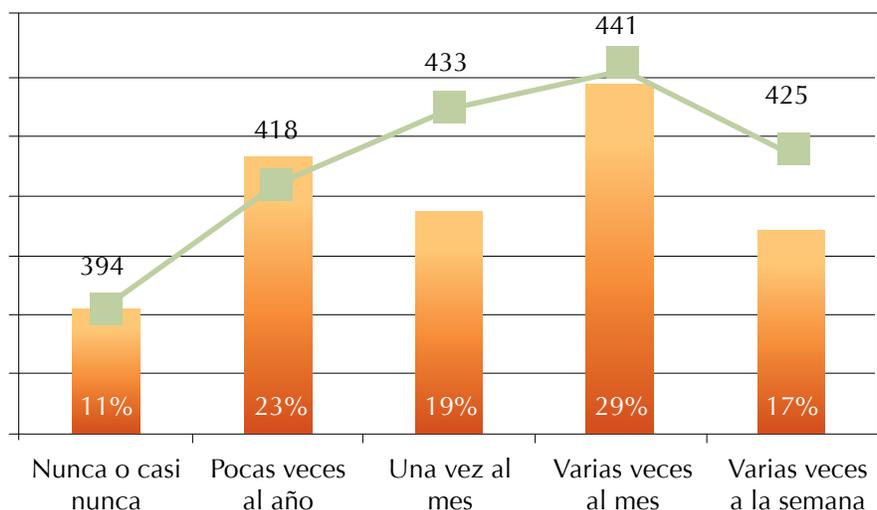


Para verificar cuáles fueron los materiales que los estudiantes mexicanos de 15 años declararon leer y el desempeño que dichos estudiantes obtuvieron en Lectura, es preciso revisar los datos obtenidos en cada uno de los géneros propuestos.

Revistas. La lectura de este tipo de material pocas veces se realiza de manera constante, tal como podría suceder con la lectura de una novela. Algunos autores han incluido a las revistas como el tipo de lectura para informarse, donde habitualmente el lector “ojea” el material en la búsqueda de alguna información que sea de su interés. En general, en nuestro país las revistas mantienen una frecuencia de aparición quincenal o mensual.

En las gráficas que se presentan a lo largo de esta nota (una por cada material de lectura), las barras muestran el porcentaje de estudiantes en cada frecuencia de lectura y la línea refiere el puntaje promedio de desempeño obtenido por dichos estudiantes. En la gráfica siguiente se presentan las frecuencias y los puntajes relacionados con la lectura de revistas.

Gráfica 1. Porcentaje de estudiantes que leen REVISTAS y desempeño obtenido



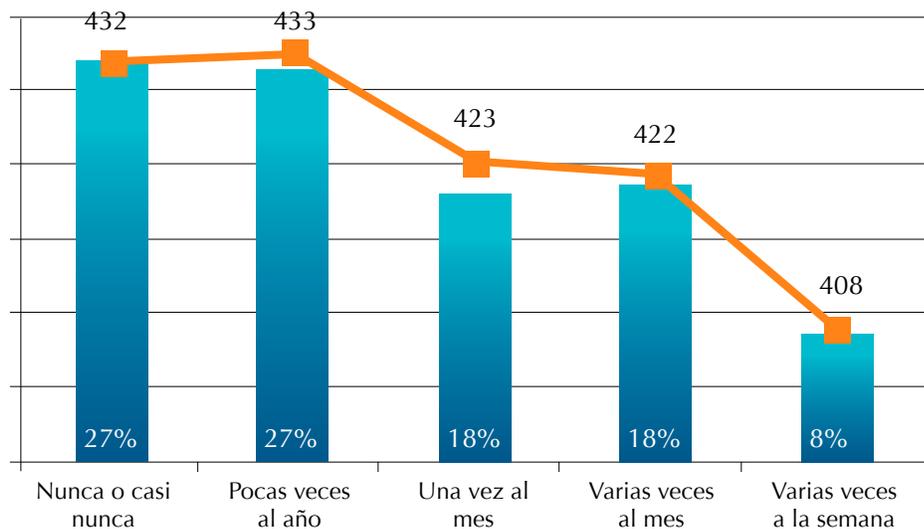
Fuente: INEE. Elaboración con la base de datos de PISA 2009.

En México, 65% de los estudiantes de 15 años muestran un comportamiento habitual con la lectura de revistas, es decir, leen una vez al mes, varias veces al mes o varias veces a la semana. Los mejores resultados los obtienen los estudiantes que han contestado que leen revistas “Varias veces al mes”. Obtienen 441 puntos, 16 puntos más que la media nacional de desempeño de la escala global de Lectura (425)¹.

Historietas. La lectura de este tipo de material presenta un descenso en las prácticas de lectura juveniles contemporáneas. Si en algún momento en la historia de la lectura en nuestro país la práctica de leer historietas o cómics alcanzó un *boom*, parece ser que en la actualidad ésta no es una práctica muy frecuente entre los estudiantes de 15 años². La gráfica siguiente muestra las preferencias de los jóvenes con estos materiales de lectura y el desempeño que obtuvieron.



Gráfica 2. Porcentaje de estudiantes que leen HISTORIETAS y desempeño obtenido



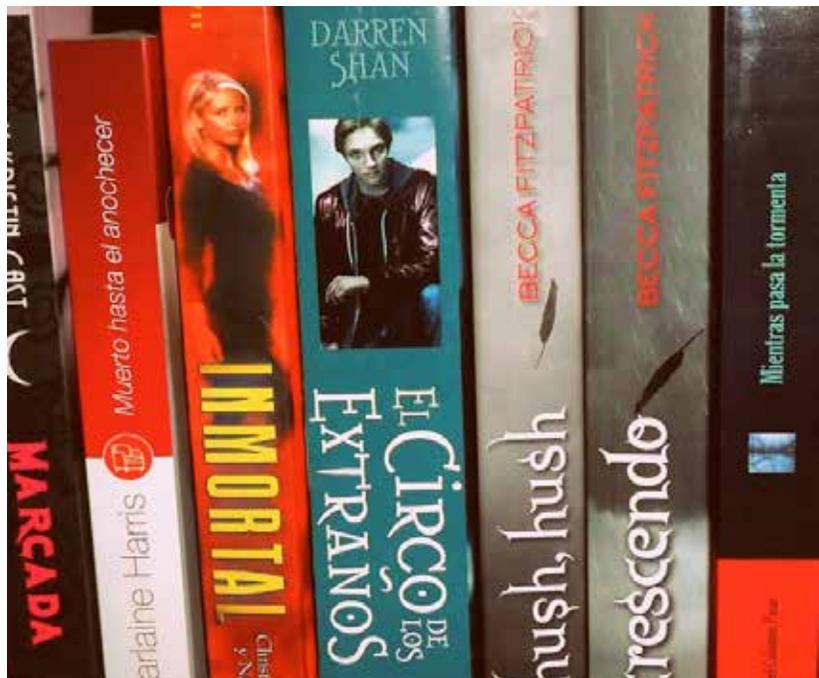
Fuente: INEE. Elaboración con la base de datos de PISA 2009.

¹ Vid. INEE (2010), *México en PISA 2009*, p. 53.

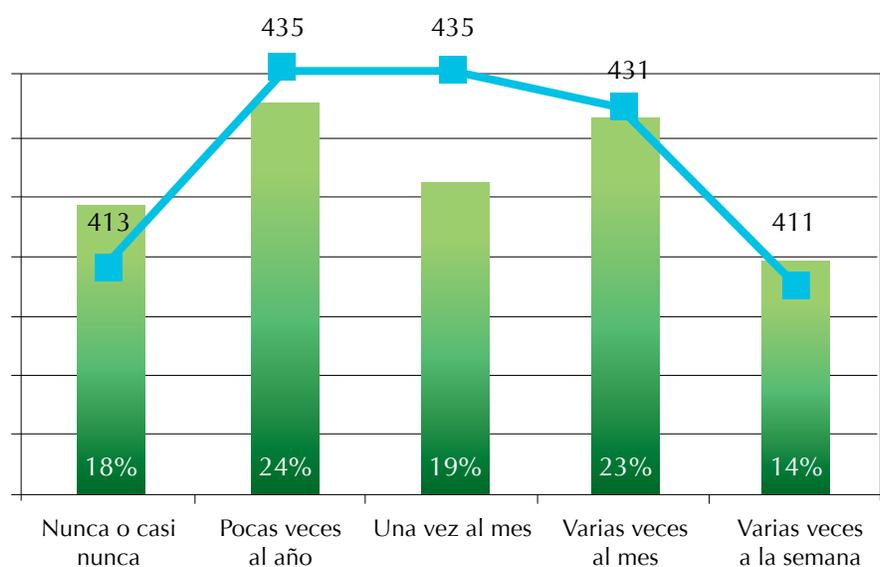
² En la década de los setenta del siglo pasado, dos revistas de historietas (*Kalimán* y *Lágrimas y risas*) alcanzaron una circulación nacional de dos millones de ejemplares semanales (Cecilia Greaves, “La Secretaría de Educación Pública y la lectura, 1960-1985”, en *Historia de la lectura en México*, p. 357).

Una prueba clara del poco interés que despiertan estas publicaciones se observa en la gráfica anterior, pues más de la mitad de los estudiantes (54%) se ubicaron en las categorías “Nunca o casi nunca” o “Pocas veces al año”. Precisamente estos últimos estudiantes fueron los que obtuvieron el mayor desempeño, que ronda en los 433 puntos, 8 puntos más que el promedio nacional de desempeño en la escala global de Lectura (425). Por contraparte, los pocos lectores habituales de historietas tuvieron un desempeño más bajo: 408 puntos.

Ficción (novelas, cuentos). La tradición marca que la lectura literaria es la que hipotéticamente favorece de mejor forma las distintas habilidades cognitivas de los estudiantes a la hora de leer cualquier otro material. La gráfica siguiente presenta la frecuencia con que los jóvenes se acercan a las novelas o los cuentos y el desempeño que obtuvieron.



Gráfica 3. Porcentaje de estudiantes que leen FICCIÓN y desempeño obtenido



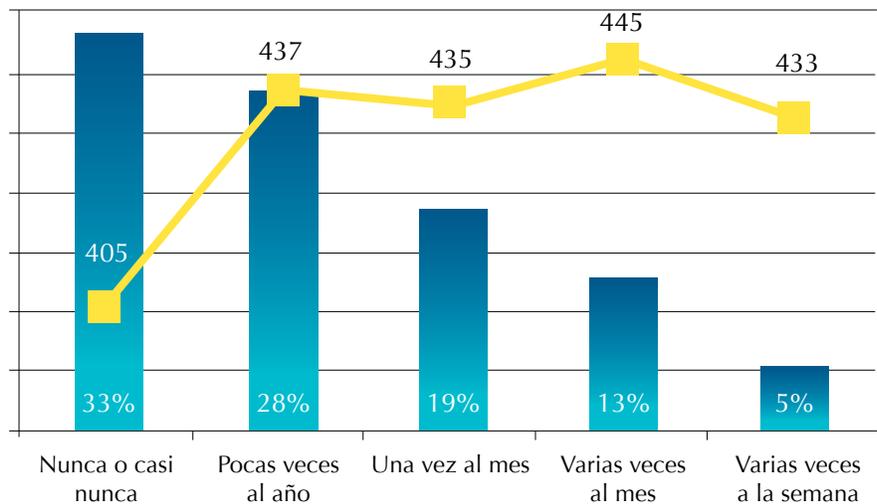
Fuente: INEE. Elaboración con la base de datos de PISA 2009.

La mayor frecuencia de lectura de obras literarias se realiza en el rango que va de “Pocas veces al año” hasta “Varias veces al mes”. Llama la atención que es justamente en este rango, que incluye a casi dos terceras partes de los estudiantes (66%), donde se obtuvieron los mejores resultados. Aunque el puntaje (435) supera sólo con 10 puntos la media nacional de la escala global de Lectura, es de destacar que sea precisamente en esta frecuencia de lectura de novelas y cuentos donde se han obtenido los mejores desempeños.

Libros de no ficción. En esta categoría se incluye a los libros de historia, biografías, textos de divulgación, o a cualquier otro tipo de libros no literarios. No obstante, la denominación de “libros de no ficción” parece un tanto técnica y es posible que los estudiantes hayan conceptualizado de forma diferente al género. Con esta salvedad, la gráfica siguiente muestra los resultados y las frecuencias.



Gráfica 4. Porcentaje de estudiantes que leen NO FICCIÓN y desempeño obtenido



Fuente: INEE. Elaboración con la base de datos de PISA 2009.

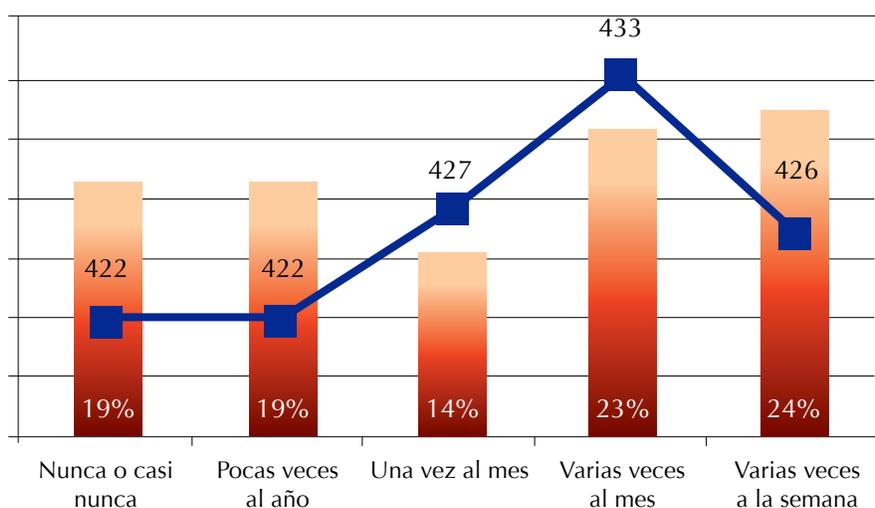
Los estudiantes que declararon que “Nunca o casi nunca” leen este tipo de libros fueron los que obtuvieron el segundo puntaje más bajo de todos los materiales analizados. Por el contrario, los que dijeron leer “Varias veces al mes” libros de no ficción alcanzaron la cifra más alta de todos los materiales de lectura: 445 puntos. Este dato supera con 20 puntos la media nacional de desempeño de la escala global de lectura.

Otra información que la gráfica muestra es que la lectura de estos materiales, aun cuando fuera con una frecuencia de pocas veces al año, trae en promedio buenos resultados en el desempeño de los estudiantes.

Periódicos. La frecuencia de aparición de estos materiales condiciona en mucho su forma de lectura. El hecho de que los periódicos en su mayoría tengan una aparición diaria promueve una lectura más frecuente y a la vez más inmediata. Los periódicos de ayer son materiales que ya no presentan el mismo interés o sólo interesan para investigaciones históricas. La gráfica siguiente muestra los resultados.



Gráfica 5. Porcentaje de estudiantes que leen PERIÓDICOS y desempeño obtenido



Fuente: INEE. Elaboración con la base de datos de PISA 2009.

Se destaca que cerca de una cuarta parte (24%) de los estudiantes aceptan que se aproximan a la lectura de periódicos casi diariamente (“Varias veces a la semana”) y otro porcentaje semejante (23%) lo hacen “Varias veces al mes”. Estos últimos estudiantes son los que obtienen mejores desempeños, pues alcanzan los 433 puntos, es decir, 8 puntos más que la escala global de lectura (425).

Entonces, ¿qué materiales de lectura se asocian con un buen desempeño en PISA?

Si bien los mejores resultados los obtuvieron los estudiantes que dijeron leer “Varias veces al mes” libros de no ficción (445) y revistas (441), también se presentaron resultados favorables en otros materiales y en otras frecuencias de lectura, aunque sin alcanzar los puntajes de estos dos materiales.

Los estudiantes que contestaron que leen cuentos o novelas con una frecuencia que va desde “Pocas veces al año” a “Varias veces al mes”, y los que leen periódicos “Varias veces al mes” obtuvieron también resultados favorables. Con estos datos se puede afirmar que los resultados positivos se presentan en aquellos estudiantes que dijeron leer los materiales de una manera muy cercana a la que lo hace un lector convencional.

El caso de la lectura de historietas es singular. Como se mencionó, este tipo de publicaciones ha entrado quizá en un estigma negativo que ha provocado un declive en su lectura. El hecho de que más de la mitad de los estudiantes acepte que no leen estos materiales o que si lo hacen es muy pocas veces al año, y agregar a ello que son estos mismos estudiantes los que obtienen mejores resultados es un hecho por analizar.

Es conveniente recordar que la pregunta sobre los materiales de lectura que los estudiantes prefieren se enfoca a las prácticas que suceden fuera del ámbito escolar. Sin embargo, el papel de la escuela es central para fortalecer estas prácticas. Como se sabe, la escuela es uno de los pocos espacios que poseen buena parte de nuestros estudiantes para desarrollar su hábito lector.

Si los mejores desempeños se encuentran en la lectura habitual de libros de no ficción, revistas, cuentos, novelas y periódicos, puede asumirse que es importante diversificar en el ámbito educativo la práctica de lectura con estos materiales (y otros más) y, al mismo tiempo, mantener un constante y progresivo aumento en la complejidad temática de los mismos. Materiales con poca exigencia cognitiva traerán aburrimiento en el lector y, por lo tanto, un mal desempeño en los estudiantes.

La lectura de diversos materiales, con variados contenidos y progresivas exigencias cognitivas, es un eslabón más de las distintas prácticas que se deben fomentar tanto fuera como dentro del salón de clases. Fortalecer las actitudes positivas hacia la lectura, enfatizar la comprensión de los textos y diversificar los distintos materiales de lectura son prácticas que se deben reforzar para que los estudiantes alcancen un pleno dominio de la competencia lectora.

Bibliografía

- GREAVES, C. (1997). “La Secretaría de Educación Pública y la lectura, 1960-1985”, en *Historia de la lectura en México*. 2ª ed. México: El Colegio de México, pp. 338-372.
- INEE (2010). *México en PISA 2009*. México: INEE.
- OECD (2010). *PISA 2009 Results: Learning to Learn. Student engagement, strategies and practices*. Volume III. Paris: OECD.
- SMITH, M. C. (1995). “Differences in adults’ reading practices and literacy proficiencies”, en *Reading Research Quarterly*. Vol. 31, No. 2, April/May/June 1995. International Reading Association, pp. 196-219.